

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO

FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1878

Mahón, sábado 21 de Noviembre de 1931

OFICINAS

Redacción y Administración:  
Plaza de Pablo Iglesias 17 y Rampa  
de la Abundancia, 3º  
Teléfono número 84

Telegramas: «BIEN» MAHON

—No se devuelven los originales—

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En la Isla al mes..... 2,00 ptas.  
En el resto de España al mes 2,50 »  
Extorno al año..... 60,00 »  
Número suelto..... 10 céntimos  
Número atrasado..... 20 »  
Pagos: PAGO ANTICIPADO

Año LVIII

Núm. 17.591



Interior de la taberna «El As», en el barrio de Matico (Bilbao), donde tuvo lugar un atentado. En el mostrador se aprecia la huella de los dos impactos que lo atravesaron, produciendo a la taberna. En el óvalo, Ángel Acero, asesinado en dicha taberna

## A las mujeres españolas

Ya no podemos callar más... Sería una traición y una cobardía. Son tantos los atropellos contra nuestros derechos y tantas las amenazas contra nuestra fe y tantas las befas contra nuestra religión y tanta la tiranía contra nuestra libertad que el silencio nos asfixia.

Por eso alzamos nuestras frentes de mujeres, abrimos la puerta de nuestro corazón de españolas y aquí estamos.

Nos han llamado para que demos nuestro voto en la gubernación del Estado, nos piden que prestemos nuestro corazón a la salvación de la Patria y... ¿henos aquí!

¿Henos aquí con nuestra fe de cristianas, con nuestra hidalguía de españolas y nuestro corazón de mujeres. Salimos al campo de la política pero solo para defender la paz de la patria, la libertad de la Iglesia y el alma y el porvenir de nuestros hijos.

Lucharemos todas serenas y enérgicas, y cuando otra vez la patria levante su frente erguida y el crucifijo presida la vida nacional, nuestros hijos y nuestros hermanos respiren la verdadera libertad, cuando en nuestras familias impere libremente el evangelio de Jesucristo, entonces volveremos a encerrarnos en el santuario del hogar para formar en nuestro regazo los grandes ciudadanos de mañana.

¡Mujeres!... las que visteis ondear el viejo pendón de la independencia de Covadonga... ¡arriba!

¡Arriba las que habéis comido a besos el trono de la Virgen del Pilar!

¡Arriba!... las que formasteis una raza cristiana y vigorosa en la escuela de la Virgen de Begoña!

¡Arriba!... las que tuvisteis en Granada lágrimas para llorar la tremenda hecatombe de España, ante las plantas de la Virgen de las Angustias y puños para clavar en la torre de la Vela el estandarte de la victoria final.

¡Arriba las que vais todas las mañanas a recoger en vuestros huertos valencianos las flores que perfuman el altar de la madre de los Desamparados!

¡Arriba!... las que paseáis por las calles sevillanas la Virgen de los Reyes y las que trepastes a las cumbres de Sierra Morena para colocar allí el gigantesco mirador de la Virgen de la Encina.

¡Arriba!... las que despedisteis ante la Virgen de Guadalupe a aquellos héroes extremeños que fueron a ganar para la fe y para España un nuevo mundo...

Y vosotros las hijas de Cataluña la grande, las que tenéis la casa solariega de vuestros amores y de vuestras esperanzas en el corazón de la Virgen de Montserrat... ¡Arriba!...

¡Arriba!... todas las que aún tenéis fe y amais a Jesucristo y teméis por el porvenir de los hombres cuando se crían en la irreligión y se alimentan del odio y del fango.

¡Arriba!... Somos incontables... sumamos muchos millones. Nos presentaremos a los que ocupan las cumbres del poder y rigen los destinos de nuestra patria y les diremos con la energía de la razón y de la justicia que por un camino de libertad y de saneamiento de la Hacienda pública, por la senda del respeto a los sagrados derechos de Dios y de la Iglesia, sí... pero por la injusticia, por la tiranía, por el sectarismo; por la persecución... no... ¡jamás!

Queremos que nuestros hijos que entran en los cuarteles para servir a la patria besen la bandera nacional rematada por la Cruz.

Queremos que el Crucifijo presida de nuevo en los barcos, en los tribunales y en las escuelas.

Y en nombre de la libertad y de la ciencia formaremos una muralla invencible; y nos oponemos a que sean condenados al silencio, al destierro, a la pobreza y a la deshonra los maestros de nuestros hijos y los apóstoles de nuestra fe.

Mujeres todas de la grande y de la católica España, no hay que perder un momento... ¡de pie para salvar a España!

Que sepa el mundo entero que queda una esperanza: El corazón cristiano de las mujeres...

## LEGISLACIÓN Y JURISPRUDENCIA LAS VENTAJAS DE SER PISTOLERO

Por JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

—Don José... Me noté asido por un brazo. No tuve más remedio que detenerme. Y hallé frente a mí, cerrándome el paso por la acera, una extraña figura. Se trataba de un hombre más bien alto, fornido, sin cuello ni corbata, mal afeitado, cuya cara se contraía bajo la visera de la gorra, en una sonrisa ladina y feroz.

—¿Usted no me recuerda, don José.

—Sí, sí...; me parece...  
—¿Quién soy?

—Mi interlocutor no era amable. No hay nada de peor gusto que conminar con un «¿Quién soy?» a alguien en cuya cara se nota que no nos ha reconocido. Titubee. Y entonces el facineroso que tenía ante mí se dió a conocer, previa una sardónica carcajada:

—Soy Emerenciano Bizco, «el Solapao». ¿No recuerda usted? Le tocó de oficio defenderme ante la Audiencia, hace cinco años, en una causa por robo.

—¿Es verdad! Por cierto que mi defensa, según me parece recordar, valió de poco: le condenaron.

—Sí; más que nada, por ser cuatro veces reincidente. Pero salí pronto del la cárcel. Ha habido tantos indultos...

—Vaya, me alegro.

Aquí pude dar por terminada la conversación. Pero no supe resistirme a una apremiante cohección catequística.

—Estoy seguro, Emerenciano— dije—, de que ya va usted por el buen camino. Así debe ser. No hay nada como vivir dentro de la moral y tranquila. La moral y la ley han de presidir nuestros actos. Repare en mí—me aventuré a añadir sin la menor modestia—, ¿Sabe adónde voy? Pues sencillamente a entregar a las autoridades la única arma que poseo: un antiguo revólver, grande como un tabaco, que fué de mi abuelo. Fíjese bien: este revólver no es sólo para mí una seguridad de defensa, es, además, un recuerdo de familia. Sin embargo, basta que se haya dictado un decreto que me ordena entregarlo para que inmediatamente lo entregue.

—Esperaba los efectos edificantes de mi discurso en el espíritu de Emerenciano. Este, no obstante, se limitó a favorecerme otra vez con su horrible sonrisa y a decirme:

—Vá usted a hacer el primo, don José.

—¿Cómo?

—Yo tengo cinco pistolas.

—¿Cinco pistolas!

—Sí. Y más le diré... Pero—requirió, bajando la voz—desde este momento le exijo el secreto profesional.

—¿Cuente con él.

—Tengo cinco pistolas y las he usado!

—¿Que me dice usted!

—Sí, don José; por suerte o por desgracia, yo no he entrado por el buen camino, como usted crea. Desde que salí de la cárcel he tomado parte en el asalto de dos Bancos. En uno de ellos hasta tuve que apilar al cajero. ¡Mala suerte!

—¿No le da vergüenza, Emerenciano?

—¿Que quiere usted! A estas alturas ya no se puede tener vergüenza. Lo que hace falta es tener pistolas.

—Se las recogerán.

—En esas cosas, don José, y perdóneme que se lo diga, no tiene usted ni idea. ¿Cómo va a saber nadie

que yo tengo cinco pistolas? A los señoritos sí se las descubrirán porque como ellos sacan guías y licencias, a la Policía le consta en todo momento que tienen armas. Pero yo, ya se lo figurará, usted, no tengo licencia ni guías.

—Es decir, Emerenciano: usted trata de convencerme de que es mejor tener armas sin autorización que procurar ajustarse a la ley. Usted quiere, ni más, ni menos, aconsejar que se viva fuera de la ley.

—No; yo no me meto en filosofías—contestó Emerenciano—. Sólo digo lo que pasa.

—Y si yo, por ejemplo, quisiera tener armas en mi casa sin autorización, ¿qué me ocurriría en caso de ser descubierta?

—Que lo fastidiarán; podrán ponerle hasta 10.000 pesetas de multa, confinarle en un pueblo e incluso meterle varios meses en la cárcel.

—A usted igual, «Solapao».

—Usted se guasea. ¿Diez mil pesetas de multa a mí?

—Pero ¿y la cárcel?

—¿Y, la cárcel! ¡Yo le debí a la Justicia veintitantos años de presidio por aquello de los asaltos. Estoy declarado en rebeldía por dos Audiencias. Si me cogen, se me ha caído el pelo. Pero ya en ese caso ¿qué me importa que, por tener las pistolas, me «echen» unos meses más?

—De pérdidas, ¡al río. Seis meses de cárcel para usted serían un trastorno; para mí, como un piquillo sin importancia junto a los veintitantos años que llevo.

—Entonces, ¿no piensa usted entregar las pistolas?

—Ni por sueños.

—Pues yo sí entregaré mi revólver.

—Bien hecho, Pero... oiga usted—dijo del pronto Emerenciano, mirándome torvamente—; ¿tiene usted guía de ese revólver?

—No...; creo que no; ¡está en casa desde hace tantos años! Desde antes que existieran las guías.

—Entonces—aconsejó «el Solapao» con gravedad—no lo entregue usted. Se expone a un disgusto.

—¿Por qué?

—Porque al tener ese revólver sin guía, ya está usted cometiendo un delito de tenencia ilícita de armas. Puede que hasta le procesen.

—¿Es verdad! Conoce usted las leyes mejor que yo.

—Un poco de práctica nada más—estudió mi interlocutor con modestia.

—¿Qué puedo hacer entonces?—pregunté acojonado—. Si entrego el revólver descubren que lo tengo ilícitamente, y si no lo entrego, y me lo encuentran, caigo bajo la ley de Defensas de la República. Aconsejeme usted, Emerenciano Bizco.

—¿Quiere que le aconseje? Pues mire, deme el revólver.

—¿Qué dice usted?

—Que me dé el revólver; es lo mejor. Usted sale de su compromiso, y yo, total, ya no arriesgo nada.

Le miré conmovido. Aquel hombre me abrió las puertas de la salvación.

—¿Acéquitese—le dije.

—Se puso a mi lado, su bolsillo junto a mi bolsillo, con exactitud de experto. Saqué el enorme revólver ancestral, y lo deslicé entre las ropas del «Solapao». Luego miré con sobresalto a nuestro alrededor. Creo que no nos vió nadie. Murmuré:

—Gracias, Emerenciano; nunca olvidaré este favor.

—De nada, don José. Hasta la vista.

Nos estrechamos ambas manos, y cada cual siguió su camino.

Ya no tengo armas. Estoy dentro de la ley. Los pistoleros sí las tienen, y las conservarán. Tal vez incluso traten, algún día, de usarlas contra los buenos ciudadanos como yo, se equivocarán si esperarían que nos defendamos por el mismo procedimiento. Lo que haremos será despreciarlos con toda nuestra alma, como a sujetos desprovistos de la más rudimentaria sensibilidad jurídica. Y si ellos pueden más que nosotros, nos asaltan, nos roban y nos matan, nosotros moriremos inermes y orgullosos, como mueren los que han hecho un culto de la ley.

JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA  
(De «La Nación»).

## VIDA RELIGIOSA

### HORARIO DE MISAS

#### Para mañana domingo

A las 6 menos cuarto en Santa María.  
A las 6 en San Francisco.  
A las 6 y media en Nuestra Señora del Carmen.  
A las 7 en Santa María.  
A las 7 y media en San Francisco, Hermanas Carmelitas y Asilo Calabaria.  
A las 8 menos cuarto en la Iglesia Ayuda Parroquia de la Concepción.  
A las 8 en Nuestra Señora del Carmen, Asilo de Huérfanos Reverendas Concepcionista y Ermita de Nuestra Señora de Gracia.  
A las 8 y media en Santa María.  
A las 9 menos cuarto en San José.  
A las 9 en San Francisco (Misa mayor) y Santa Eulalia.  
A las 9 y media en Nuestra Señora del Carmen.  
A las 10 en Santa María (Misa mayor) y Nuestra Señora del Carmen (Misa mayor).  
A las diez y media en San Francisco.  
A las 11 en San Antonio, y  
A las 12 en Santa María.

Santos de hoy: La Presentación de Nuestra Señora, Gelasio, papa, Mauro, ob., Columbano, ab., Alberto, obispo, Honorio, Eutiquio, Esteban, Celsa, Clemente, Helodoro.

Santos de mañana. Domingo XXVI después de Pentecostés, Cecilia, vg., Filemón, Afia, Mauro, Marcos, Esteban, mrs., Pragmatico, obispo.

La misa y oficio divino es de la Presentación de la Santísima Virgen con rito doble y color blanco.

La misa y oficio divino de mañana es de la Dominica XXVI y última después de Pentecostés con rito semidoble y color verde.

#### EXPOSICIÓN DIARIA

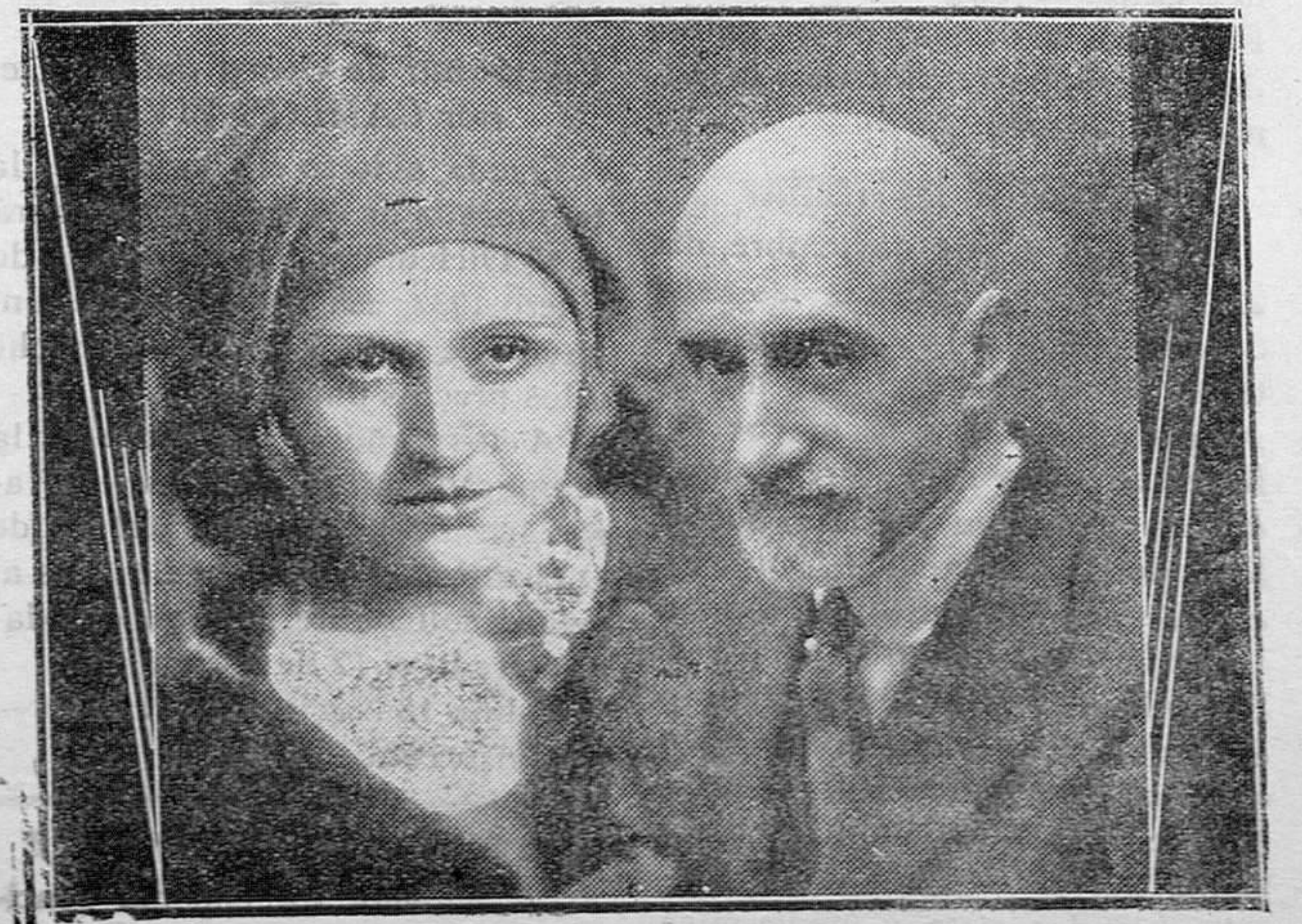
De cinco y media a seis y media de la tarde en la Iglesia de San José.

#### SANTO EVANGELIO

(San Mateo cap. XXIV)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viéreis que la abominación de la desolación, anunciada por el Profeta Daniel, está entronizada en el Lugar santo—el que lee, que lo entienda—entonces los que están en la Judea huyan a los montes; y el que en la azotea, no baje a tomar cosa alguna de su casa; y el que en el campo no vuelva a tomar su túnica. Más ¡ay de las mujeres que han de ser madres o de las que lo fueren y en aquellos días! Rogad, pues, para que vuestra huida no suceda en invierno o en sábado. Porque habrá entonces grande tribulación, cual no la hubo desde el principio del mundo hasta ahora, ni habrá otra vez. Y si no se acortasen aquellos días, ningún hombre se salvaría; más en atención a los escogidos, aquellos días serán abreviados. Entonces si alguno os dijere: Mirad, el Mesías está aquí o allí, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Mesías, y falsos Profetas, y obrarán grandes señales y prodigios, de modo que (si pudiese ser) caerían en error aun los escogidos. Ved que os lo digo de antemano. Si pues, os dijeren: «He aquí que está en el desierto»; no salgáis; «mirad que está en lo más retirado de la casa»; no lo creáis. Porque como el relámpago sale del Oriente, y se deja ver hasta el Occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Dondequiera que se encuentre el cadáver, allí se juntarán también las águilas. Y luego después de aquellos días de tribulación el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes del cielo serán conmovidas; y entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces llorarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y majestad.

Y enviará sus Angeles con resonantes trompetas; y congregarán sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde un extremo del mundo hasta el otro. Escuchad una comparación tomada de la higuera: cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas han brotado, sabéis que está cerca el estío: pues del mismo modo; cuando vosotros viéreis todo esto, sabed



MADRID.—El insigne don Jacinto Benavente, creador de la notable figura de «Lucila» y la prestigiosa actriz Carmen Díaz, encarnación de la misma, en la comedia en 1 prólogo y 3 actos «La melodia del Jazz» y que en el Teatro Fontalba ha tenido un formidable éxito





# SECCIÓN DE ANUNCIOS

Imprenta, Librería,  
Papelería y Encuadernaciones

DE  
**MANUEL SINTES ROTGER**

DESPACHO: Plaza de Pablo Iglesias, 17 — TALLERES: R. Abundancia, 30  
Teléfono número 84

Impresiones de todas clases  
para el comercio y artísticas

Impresión de carteles de es-  
pectáculos y publicidad

Impresiones en relieve, en ne-  
gro y colores, última novedad

Artículos de escritorio, alta  
novedad, y libros para con-  
tabilidad y comercio

Secciones especiales de  
librería y papelería

Sección especial para  
impresos de lujo,  
acciones, cheques,  
etcétera

Tarjetas de visita, carnets,  
participaciones boda, etc.

Plumas estilográficas,  
de oro garantizado,  
marcas

"WATERMANN"  
— Y —  
"PELIKAN"

## Compañía Trasatlántica

SERVICIOS DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1931

Línea del Cantábrico  
a Cuba-Méjico

El vapor «Habana» saldrá de Bilbao y Santander el día 18 de Noviembre, de Gijón el 19 y de Co-ruña el 20, para Habana y Vera-cruz, escalando en New-York al regreso.

Próxima salida el 18 Diciembre.

Línea del Mediterráneo  
al Brasil-Plata

El vapor «Argentina» saldrá de Barcelona el 5 Noviembre, de Al-mería y Málaga el 6 y de Cádiz el 8, para Santa Cruz de Tenerife, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Próxima salida el 5 Diciembre.

Servicio tipo Gran Hotel.—M. S. H.—Radiotelefonía.—Capilla, Orquesta, etc.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasajero, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

También tiene establecida esta Compañía una red de servicios combinados para los principales puertos del mundo servidos por li-neas regulares.

Para informes en las oficinas de la Compañía: PLAZA DE ME-DINACELI, 8, BARCELONA, y en la Agencia en Mahón, DON JUAN F. TALTAVULLI, calle de Juan Mir y Mir, n.º 24.

Línea del Mediterráneo  
a New-York-Cuba

El vapor «Marqués de Comillas» saldrá de Barcelona y Tarragona el 7 Noviembre, de Valencia el 8, de Alicante el 9, de Málaga el 10, de Cádiz el 12 y de Vigo el 14, para New-York Habana y Santiago de Cuba (fac.)

Próxima salida el 7 Diciembre.

Línea del Mediterráneo a Puerto Rico, Venezuela y Colombia

El vapor «Magallanes» saldrá de Barcelona el 25 Noviembre, de Va-lencia el 26, de Málaga el 27 y de Cádiz el 29 para Las Palmas, San Juan de Puerto Rico, Santo De-lló, Curaçao, Puerto Colombia y Cristóbal.

Próxima salida el 25 Diciembre.

## IBÉRICA

EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES  
Revista semanal ilustrada de vulgarización científica

Dirección y Administración: Palau, 3.—Apartado 143.—Barcelona

De 16 a 20 páginas semanales, en 4.º abundantemente ilustradas, con va-liosos artículos de vulgarización científica redactados por los más renombrados técnicos y hombres de ciencia españoles. Sección semanal dedicada a la América española. Secciones de Consultas técnicas, Ciencia práctica, Instituciones y Bi-bliografía.

Cincuenta números al año, con dos copiosos índices ordenados por mate-rias, autores y orden alfabético, utilísimo para obtener gran provecho de la Re-vis-ta como obra de consulta.

Un volumen por semestre. Los números de la Revista forman dos volú-menes al año y se encuadernan con sus índices, en tapas especiales que facilitan nuestra Administración. Va publicado un tomo por semestre desde 1914, consti-tuyendo una obra utilísima en la Biblioteca de todo hombre culto, y la mejor Enciclopedia científico-industrial puesta al día.

«IBÉRICA» ES INDISPENSABLE

para estar al corriente de los últimos inventos y problemas de Ingeniería, Geografía, Física, Industria, Aviación, Mecánica, Electricidad, Agricultura, Marina, Astronomía, Matemáticas, Transportes, Minería, Medicina-Higiene, Química, Metalurgia

De venta en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Igle-sias 17, Mahón.



De venta en Mahón:  
Papelería de Manuel Sintes Rotger, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón

### PARA PASAR EL RATO

Monólogos dramáticos, u humorísticos, para SENORITAS o CABA-LLEROS, propios para representar se en Teatros, Sociedades y Tertu-lias, la mayoría en verso, escritos por reputados autores dramáticos.

Precio de cada ejemplar: CINCUENTA CENTIMOS.

También hay colecciones de cantares en ediciones distintas a 1 y 1 pesetas.

Los pedidos al señor Director de la Real Academia de Declama-ción, Música y Buenas Letras de Málaga, acompañando el importe en sellos de Correos de 25 céntimos a libranza del Giro Móvil, agre-gan-do 30 céntimos para el certificado de cada pedido.

Imp. de M. Sintes Rotger.—Mahón

—¡Calle! Pues si este burro es el del padre Indalecio.

—Efectivamente—afirmó el falso sacerdote.

—¿Y cómo es eso?

—El bueno de don Indalecio me lo ha cedido para que hiciese mi viaje más cómodamente.

—¿Luego le ha visto usted?

—Como que vengo de parte suya.

—¡Alabado sea Dios! ¡Aquí estábamos muy alarmados con su tardanza. ¿Cuándo volverá?

—Acaso no pueda volver hasta mañana.

—¡Jesús! ¿Por qué?

—Los deberes de su ministerio le retienen jun-to al lecho de una moribunda.

—Ya decía yo que, cuando él tardaba, por causa justa sería. Pero es el caso que su presen-cia es aquí indispensable. Precisamente dentro de un rato tenemos una boda.

—Ya lo sé, y ése es el principal objeto de mi venida. El padre Indalecio, no pudiendo venir él, me manda para que le substituya.

—¡Ah!

—¿Es usted el sacristán?

—Para servirle.

—Pues entérese de esa carta que para usted me ha dado mi compañero y amigo.

Y le entregó la que la noche anterior había obligado a escribir al pobre cura.

El sacristán la leyó de un tirón.

Como conocía la letra del padre Indalecio, no dudó de su autenticidad.

—¿Conque se llama usted el padre Casto?—dijo, cuando la hubo leído.

—Tal es mi nombre—respondió el farsante.

—Y ¿es usted cura de algún pueblo de aquí cerca?

—No.

—Entonces, ¿es usted de muy lejos?

—Sí, de muy lejos.

—¿De dónde?

—De... ¡del infierno!—repuso el bandido, im-paciente ya con tantas preguntas.

—¡Ave María Purísima!—exclamó el sacris-tán santiguándose.

El Curita comprendió que había cometido una indiscreción, y se apresuró a enmendarla, diciendo con hipócrita dulzura:

—Quiero decir de un pueblo que se llama el Infierno.

—¡Ah!... ¡Mire usted qué nombre han ido a ponerle!... Valía más que le hubiesen puesto la Gloria... o el Seno de Abraham.

—Sí, o el Limbo.

—También. ¡Válgame Dios! Y ¿cómo siendo de tan lejos, está usted en estas tierras?

—Por exigirlo así el cumplimiento de los de-beres de mi sacerdocio...

—¿Hace mucho tiempo que conoce usted al padre Indalecio?

—Mucho.

—Es muy bueno, ¿verdad?

—¡Un santo!

—¿Cómo le conoció usted?